

## El manto luminoso

Una vez Alí (P) pidió prestada una determinada cantidad de cebada a un hombre judío. Este le solicitó una garantía y Alí le dió un manto de lana perteneciente a Fátima (P). El judío lo guardó en uno de los cuartos de su casa.

Cuando anocheció, su esposa entró en aquel cuarto y observó que una luz brillante iluminaba el lugar. Fue hacia su esposo y le contó lo que había visto. El judío se sorprendió y al haber olvidado que allí estaba el manto de Fátima, entró apresuradamente al cuarto y se dio cuenta de que la luz provenía de aquél, que resplandecía como la luna llena. Salió de casa y lo relató a sus familiares. Su esposa hizo lo mismo.

Aproximadamente ochenta judíos se hicieron presentes allí y observaron con sus propios ojos el milagro del manto. Absolutamente todos abrazaron el Islam.